



El doble freudiano en la cosmovisión psicológica contemporánea. Estudio de cuatro filmes paradigmáticos
The Freudian Double in Contemporary Psychological Worldview. A Study of Four Paradigmatic Films

María Grisel Fernández Serrano

Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas

Correo electrónico: griser61292@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-1728-6287>

Carlos Mario Pérez Domínguez

Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas

Correo electrónico: perezdmn@e.unicach.mx

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-3833-5724>

Jazmín Guadalupe Vázquez Ramos

Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas

Correo electrónico: jazmin.vazquez.ramos1@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-3472-3888>

José Juan Pérez Ramos

Universidad Autónoma de Chiapas

Correo electrónico: josejuan.perez@unach.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9110-3117>

Resumen

Este artículo explora el concepto del doble desde el psicoanálisis freudiano. Se presenta como una manifestación del inconsciente que refleja aspectos reprimidos y miedos, evocando "lo ominoso". Sigmund Freud lo describe como un extraño



ARTÍCULO

idéntico que surge de la escisión del yo, con raíces en las experiencias tempranas y de la relación con la madre. Abordamos el doble y lo ominoso, en tanto que profundizamos tocante a cómo esta experiencia psíquica genera una confrontación entre lo familiar y lo ajeno. Finalmente, en el apartado "desdoblamiento del yo", procedemos a categorizar los fenómenos del doble en fusión: integración del otro yo y fisión: división de la identidad.

Lo anterior, lo ejemplificaremos a la luz del análisis de películas como fusión *Una mente brillante* (2001), fusión *El cisne negro* (2010) y fisión *Batman inicia* (2005). De igual manera, ofrecemos una reflexión sobre el "fenómeno de duplicidad yoica" o *doppelgänger*, utilizando, para tales menesteres, como ejemplo, la cinta cinematográfica *La doble vida de verónica* (1991).

76

Palabras Clave: Inconsciente, desdoblamiento del yo, narcisismo, identidad fragmentada, lo ominoso

Abstract

This article explores the concept of the double from a freudian psychoanalytic perspective. it is presented as a manifestation of the unconscious that reflects repressed aspects and fears, evoking "the uncanny". freud describes the double as a "strange identical" that arises from the splittinf og the ego, with roots in early experiences and the relationship with the mother. "The double and the uncanny" section delves into how this psychic experience generates a confrontation between the familiar and the alien. finally, in the "splittings of the ego", the



phenomena of the double are categorized into fusion (integration of the "other ego") and fission (division of identity).

These concepts are exemplified with an analysis of films such as, a beautiful mind and black swan (fusion), and batman begins (fission). likewise, a reflection is made on the ego duplication phenomenon" or doppelgänger, using the double life of véronique as an example.

Keywords: Unconscious, ego splitting, narcissism, fragmented identity, the uncanny

Introducción

Cavilamos en torno al fenómeno del doble situado en cuatro películas que ofrecen elementos bastantes para ahondar en este tópico complejo, las cintas cinematográficas comprenden los distintos matices de desdoblamientos: por fisión "Batman inicia" (2005), fusión "Una mente brillante" (2001), "El cisne negro" (2010) esta última viene ligado al desdoblamiento por metamorfosis; y en el caso de "La doble vida de Verónica" (1991) atiende a un caso especial de duplicidad yoica.

Estudiamos el doble como un enigma fascinante que emerge de las sombras del yo, revelando la dualidad inherente a la condición humana y la manifestación de lo inconsciente. La presencia de esta figura espectral, un "extraño idéntico", evoca



la inquietud de lo ominoso, una sensación que surge cuando lo familiar se torna extraño. Este análisis profundiza en los mecanismos psíquicos de proyección e introyección que dan forma al doble e involucra los desdoblamientos del yo por fisión y fusión, así como la duplicidad yoica. El análisis y aprehensión de este concepto del doble, ayuda a explorar el inconsciente, confrontar nuestras dualidades internas y cavilar sobre la identidad y los aspectos reprimidos del yo.

1. El doble: Un viaje introspectivo a las dualidades del ser

Freud desarrolló la idea del doble desde el psicoanálisis, como una figura que habita en las sombras del yo, susurrando secretos ancestrales y confrontándonos con la dualidad inherente a la condición humana. Se trata de una urdimbre de ambivalencias, manifestación del inconsciente que se desdobla en el mundo exterior, reflejando aspectos reprimidos, deseos prohibidos y miedos inconfesables.

El doble, visto como esa figura espectral que nos acecha desde la imagen especular o de cualquier forma de analogía al espejo, se materializa en un extraño idéntico; representa la escisión del yo, la confrontación con nuestro otro yo, con la parte oscura y reprimida de nuestra psique. Su presencia invoca sentimientos de lo ominoso: esa inquietud perturbadora que surge al vislumbrar lo familiar convertido en extraño, lo íntimo transformado en ajeno.

En su escrito sobre *Lo siniestro* (1919), Freud explora la etimología de la palabra *heimlich*, que significa, de forma simultánea, familiar e inquietante.



ARTÍCULO

Esta dualidad refleja la esencia misma del doble: la figura que habita en los confines del yo, oscilando entre lo conocido y lo desconocido, entre lo amado y lo odiado.

El doble se nutre de las experiencias tempranas del sujeto, de la relación con la madre y de la incorporación del Otro. En las primeras etapas del desarrollo psíquico, el niño no distingue entre sí mismo y el mundo exterior, percibiéndolo como una extensión de su propio cuerpo, esta fusión inicial con la madre - con el Otro materno - deja una huella indeleble en la mente, conformando la base para la posterior construcción del yo.

A medida que el niño madura y se separa de la madre, surge la noción de alteridad. El Otro ya no es una extensión del yo, sino una entidad separada. Esta separación implica la pérdida y el dolor, la confrontación con la castración y la limitación del yo. El doble representa, en cierta forma, un recuerdo arcaico de esta etapa de fusión con la madre, un anhelo de retorno a la unidad perdida. Su presencia evoca la angustia de castración, el miedo a la fragmentación del yo y la aniquilación.

79

Siguiendo el paradigma del motivo del doble (...) se trata de un retroceso a fases singulares de la historia de desarrollo del sentimiento yoico, de una regresión a épocas en que el yo no se había deslindado aun netamente del mundo exterior, ni del Otro (Freud, 1992, p. 236)

Freud identifica dos mecanismos psíquicos fundamentales en la formación del doble: la proyección y la introyección. La primera de ellas implica la expulsión de aspectos indeseables del yo hacia el mundo exterior, atribuyéndolos a un objeto



ARTÍCULO

o persona. En cambio, la segunda consiste en la internalización de aspectos del Otro, adicionándolos al propio yo “la incorporación de un fuera de sí, para sí, será la condición necesaria y lógicamente anterior para poder verse en la imagen especular, como otro” (Bolis, s.f., p. 123).

Podemos afirmar que la proyección constituye un mecanismo de defensa más bien restringido y limitado a partir del cual el sujeto rechaza aquellos aspectos propios que le suponen un conflicto, o devienen en angustia. Del otro lado, en cuanto a la identificación proyectiva podemos sostener que se trata de un mecanismo mucho más complejo, una identificación per se, a partir de la cual el sujeto queda en estrecho vínculo con lo proyectado que nace con las motivaciones de la identificación misma. (Turano, 2023, pp. 802,803)

El doble se configura a partir de estos mecanismos. Lo que se proyecta y se introyecta se entremezcla, creando una figura que refleja tanto lo propio como lo ajeno, lo familiar y lo extraño. Esta mezcla de elementos contradictorios genera la sensación de lo ominoso, la inquietud perturbadora que caracteriza la experiencia del doble.

En definitiva, pues, el doble es una figura compleja y multifacética que nos invita a explorar las profundidades del inconsciente, a confrontarnos con nuestras dualidades y a reflexionar sobre la naturaleza del yo y la alteridad. Su presencia nos recuerda la fragilidad de la psique humana y la constante lucha entre lo racional, irracional, familiar y extraño.



2. El doble y lo ominoso: una reflexión sobre el lado oscuro de la psique en Freud

Para Freud la experiencia que manifiesta el ser humano de acuerdo a la presencia del doble, se encuentra alojada en las estructuras que subyacen al yo. Tiene su génesis en los primeros momentos de la vida psíquica del sujeto. El

desdoblamiento, es quizá una metáfora que busca definir un saber que ha estado anclado al espíritu humano; un conocimiento que resulta en la oposición de contrarios, una antítesis. Ya que se trata de la aparición del Otro en el interior del Yo, ¿cómo es posible tal fórmula? Por paradójica que resulta la idea previamente expuesta, es plausible, en las instancias psicológicas de un sujeto.

El doble es una urdimbre de ambivalencias, se gesta en el universo complejo de la consciencia humana, de ahí que Freud extrajera de este mecanismo una reflexión tan amplia en torno al tópico en cuestión. En lo Ominoso (1986) se refiere a lo que evoca lo siniestro, esta experiencia que por una parte es estética, pero estudiada por Sigmund Freud sobrepasa a las percepciones de dicha índole y se manifiesta como una vivencia psíquica. Encontramos en este entramado conceptual un conocimiento profundo sobre la condición humana.

Nuestro autor analizó el doble, como se ha anticipado, desde el psicoanálisis. Se interesó en los patrones que se activan en las personas al encontrarse en una situación ominosa, reflexionó en qué canales internos se evidencian en los sujetos de



distintas culturas. Cómo se comportan estas formas que adquieren nuestras relaciones en el entorno.

El fenómeno del doble es percibido como ominoso, porque está conformado por una realidad dual, la misma palabra *heimlich* que da lugar a lo familiar, lo íntimo, con la que Freud inició una etimología para los fines de su interés por lo ominoso. No es un sintagma unívoco, ya que en los variados contextos lingüísticos en los que se usa esta palabra, su sentido entero se encuentra en el vocablo *unheimlich*, ambas palabras desde los estudios freudianos, parecen estar unidas en el saber colectivo. De manera que al expresar una de éstas las posibilidades de que la otra se manifieste está latente. Lo expresado con anterioridad fue objeto de estudio del psicoanalista, de donde extrae su análisis sobre las vivencias de lo siniestro por el ser humano, en las que, la experiencia del doble estaría cargada de esta emoción.

El sujeto que tiene un doble puede percibir a niveles psíquicos e incluso corpóreos ciertas sensaciones ominosas, esto es el resultado de un choque de contrarios, ya que convive tanto lo familiar como lo que resulta ajeno, extraño. Una de las acepciones que aportan mayor claridad es la siguiente: “Se llama *unheimlich* a todo lo que, estando destinado a permanecer en el secreto, en lo oculto, (...) ha salido a la luz” (Freud, 1986, p. 224). Se puede seguir ejercitando la capacidad dual de este concepto si pensamos en que lo secreto, lo oculto, necesita primero de un contexto familiar, esto es, un lugar, situación, persona, entre otros, para que pueda ser. De no existir este contraste, no hablaríamos entonces de lo oculto, porque estaría a la luz, como es el caso de lo que nombramos como familiar.



ARTÍCULO

Los desdoblamientos forman parte de las manifestaciones del doble, estos emergen de otros mecanismos antitéticos que se manifiestan en el aparato psíquico. La idea de que el desarrollo originario del psiquismo se constituye en una incorporación de lo Otro que agrada al cuerpo erógeno, es decir, lo que recibe del mundo externo conforme a las imágenes de los objetos que le rodean, así como las palabras que escucha en las que encuentra significados, además de sus experiencias perceptivas en las que no hay una separación entre el cuerpo erógeno y el mundo sensorial, se traduce en un subsistema que corresponde al ello, el cual interactúa bajo el principio de placer.

En estas primeras etapas el aparato psíquico del sujeto se comienza a tejer una estructura propia, una forma singular del yo que erige de la incorporación de lo Otro placentero. Para Freud lo predicho no se separa de la noción de expulsión, es la segunda forma que adquiere lo Otro, si en el primer caso se trata del resultado de los sentimientos de placer, en este segundo será de displacer, lo que genere rechazo, extrañeza, hostilidad. Lo paradójico es que tanto los efectos de integración como de expulsión de lo Otro constituyen el psiquismo de una estructura yoica ya conformada.

En Pulsiones y sus destinos Freud (1915) describe este proceso del siguiente modo; inicialmente hay un yo realidad en el que el yo es lo placentero y el mundo exterior lo indiferente. No se produjo aún el rechazo. Luego se produce una escisión donde el yo placer purificado, incorpora aquello del mundo exterior que le resulta placentero, y separa un resto que le es ajeno.



ARTÍCULO

Del mismo modo produce un resto del yo expulsándolo, en tanto le resulta displacentero y es sentido como hostil. Lo externo, lo que es no-yo, es lo rechazado a partir de la experiencia de placer-displacer. Se trata de una incorporación y la producción de un resto y de una expulsión o rechazo, en el segundo caso, lo que queda como exterior no tendrá el carácter de lo ajeno, sino de lo hostil. En cierto modo, se trataría de dos especificidades diferente para lo que queda delimitada como no-yo. (Bolis, 2010, p. 124).

De esta suerte, el doble no es más que el reconocimiento del vacío que experimenta el ser en el fondo de sí mismo y la búsqueda del otro para intentar llenarlo (Bargalló, 1994, p.4). Jacques Lacan trata la función fisiológica del oído como aparato resonador, para que produzca una resonancia es necesario un tubo vacío. Este ejemplo puede esclarecer las formas que hacen al doble. El sujeto está compuesto por la imagen del Otro que es posible por el vacío que experimenta, que se traduce en un deseo que deberá llenar, tiene un ideal del yo, formado en sus primeras incorporaciones del imago por el principio de placer, las incorporaciones que hará alrededor de su vida adulta se encuentran en la alteridad. Desde el lugar del estadio espejo la imagen especular le muestra un cuerpo integrado, pero el sujeto es más fragmentado que indiviso, diferente a lo que observa en su cuerpo material.

Para las imagos, en efecto respecto de las cuales es nuestro privilegio el ver perfilarse, en nuestra experiencia cotidiana y en la penumbra de la eficacia simbólica, sus rostros velados, la imagen especular parece ser el umbral del mundo visible, si hemos de dar crédito a la disposición en espejo que presenta



en la alucinación y en el sueño la imago del cuerpo propio, ya se trate de sus rasgos individuales, incluso de sus mutilaciones, o de sus proyecciones objetales, o si nos fijamos en el papel del aparato del espejo en las apariciones del doble en que se manifiestan realidades psíquicas, por lo demás heterogéneas (Lacan, s.f., p.3).

Así las cosas, el doble aparece de pronto, en el momento en que el Yo ha tenido experiencia del Otro, de lo otro dentro de sí. El doble surge desde que existe la conciencia del Yo, dejando al Otro como una opción. La sombra, término de Carl Jung, está relacionada con los juicios de valor del sujeto, lo que se es y se desea eliminar, opacando las formas del Yo, reprimiendo características de personalidad. En este caso, el doble es el equivalente de la máscara:

escondiéndome a los otros, me vuelvo invisible a mí mismo. En este momento aparece el Doble. Desde ese momento, yo soy dos (Yo y también el Otro). Aquí Doble y sombra coinciden (Bargalló, 1994, p. 5).

3. Desdoblamientos del yo: Una reflexión sobre la duplicación, división y permutación yoica

En este subapartado nos adentramos en las complejidades del yo freudiano, explorando los matices del desdoblamiento a través de la duplicación, la división y la permutación del yo (1992, p.234). Freud nos guía por los distintos tipos de



ARTÍCULO

desdoblamiento, revelando un mecanismo fascinante en un individuo: “la identificación con otra persona hasta el punto de confundir el yo propio con el del Otro” (Freud, 1992, p.234).

Bargallo, quien es un estudioso de la obra freudiana usa estos matices del doble empleando los términos que aquí abordamos: duplicación, división y permutación del yo, sin embargo, en este autor se conocerán como fusión, fisión y metamorfosis. El desdoblamiento surge como resultado de un choque de contrarios: una realidad psíquica dual que interactúa constantemente con la realidad material. Se activa cuando el yo ha experimentado al Otro en su interior o, a la inversa, cuando estas relaciones se manifiestan en ambos planos: psíquico y corporal.

El desdoblamiento por fusión se presenta cuando un individuo integra a otro dentro de sí. Este proceso puede ocurrir de dos maneras:

1. Proceso lento: La integración gradual del Otro hasta alcanzar una completa identificación (Bargalló, 1994, p.10).
2. Aparición súbita: El Otro surge como una "aparición", tal como en *El doble* de Dostoyevski, donde Goliadkin descubre a un segundo Goliadkin que representa sus aspiraciones inconfesadas y cosecha los triunfos que a él le son negados (Bargalló, 1994, p. 10).

En el doble por fusión, la imagen del Otro resulta irresistible para el yo, creando una proyección en la que se apropia del Otro-yo. Freud explica que las duplicaciones del ser se generan por diversas razones, impulsadas por la represión.



ARTÍCULO

Las pulsiones contenidas en el aparato psíquico, como un río caudaloso, buscan su cauce de expresión.

Las aspiraciones no cumplidas del individuo generan una pulsión que lo lleva a anhelar ser el Otro que integra sus deseos. En este punto se produce el desdoblamiento por fusión: el sujeto reconoce la existencia de dos personas en sí mismo, el yo y el yo-Otro. El yo se vale del Otro, lo que fragmenta la urdimbre de su identidad.

Bargalló interpreta la existencia del doble como la contemplación del vacío que un individuo experimenta en sí mismo y la búsqueda del Otro para llenarlo. El filósofo Clément Rosset, desde otra perspectiva, refuta la idea de que este fenómeno se deba al miedo a la muerte, como señaló el psicoanalista Otto Rank. Para Rosset, el miedo reside en la angustia de no-existir, en el rechazo a la vida. El desdoblamiento emerge ante la negación de la realidad que atraviesa al yo. Para este último, el doble surge cuando una persona siente una angustia y rechazo hacia su realidad inmediata.

El desdoblamiento por fusión puede evolucionar hacia una metamorfosis. Algunas de las motivaciones para el surgimiento del doble son las pulsiones ocultas en la psique, las aspiraciones no cumplidas y los deseos reprimidos. Freud señala que la construcción ética y moral del yo está inscrita en el aparato psíquico y es determinada por diversas instituciones sociales y la cultura. El yo construye este contexto a partir de lo que concibe como imágenes de autoridad, con las que ancla



su sentido más elevado de lo que debe ser. Estos mecanismos internos dan lugar al superyó.

4. Desdoblamiento por fisión: Un viaje a las profundidades de la identidad escindida

El desdoblamiento por fisión es un tipo de *práxis* que se distingue por la división, escisión, separación y disociación de la identidad del individuo. A diferencia de otros tipos de desdoblamiento, en los que la imagen en la que se fija la identificación reside en el Otro, en este caso, la imagen se sitúa en el interior del yo, donde habitan dos identidades en un solo individuo (Bargalló, 1994, p.10). Estas dos identidades son producto de una escisión yoica, y cada personalidad se manifiesta de manera alterna, generando desconcierto tanto en el individuo como en su entorno.

¿Quién acompaña a quién? ¿Cuál de las dos identidades interactúa con la realidad próxima, delegando a la otra a la pasividad? Estas incógnitas surgen ante la presencia de dos identidades en conflicto. Al igual que en otros tipos de desdoblamientos, las aspiraciones interrumpidas y los deseos incumplidos pueden influir en el desarrollo de la identidad escindida. Sin embargo, en este caso, la fuerza que domina es una sombra que se cierne sobre el yo, atrapándolo en la encrucijada de su psiquismo fragmentado.

Sigmund Freud enfatiza la importancia de la conformación del yo para la estabilidad psíquica. Afirma que cuando el yo sucumbe a la escisión, se abre la



puerta a una serie de perturbaciones. Él, a través de sus observaciones, se percata de que el yo joven de algunos pacientes había presentado un comportamiento peculiar en situaciones de aprieto. Estas experiencias tempranas, alojadas en las primeras vivencias del yo, son clave para comprender la estructura interna de la identidad escindida.

El yo del niño, dominado por una pulsión que no puede desviar, se ve confrontado con una experiencia hostil que lo aterroriza. Esta experiencia le enseña que continuar con la satisfacción pulsional traería aparejado un peligro real, pero no puede cambiar el rumbo de su aparato psíquico. Ante la imposibilidad de reconocer el riesgo y renunciar a la satisfacción pulsional, el niño busca una ruta alterna para resolver el problema. Esta búsqueda, sin embargo, tiene un costo: la formación de una estructura yoica escindida, un desdoblamiento por fisión.

El niño responde al conflicto de la siguiente manera:

1. Rechaza la realidad objetiva con ayuda de ciertos mecanismos, sin reprimir la pulsión que debe satisfacer.
2. Reconoce el peligro de la realidad objetiva, asume la angustia y busca defenderse de ella.

Si bien este proceso parece una solución ingeniosa al problema, la realidad es que se fractura el yo y da paso a una identidad en conflicto. El resultado de esta secuencia, aunque logra el objetivo inicial, se alcanza a expensas de una



ARTÍCULO

desgarradura en el yo que nunca se reparará. Las dos reacciones contrapuestas frente al conflicto se convierten en el núcleo de una escisión del yo (Freud, 1992).

En definitiva, el desdoblamiento por fisión nos conduce por un viaje a las profundidades de la identidad escindida, revelando la complejidad de la psique humana y la fragilidad del yo ante las experiencias traumáticas. El fenómeno del doble se manifiesta en algún tipo de desdoblamiento del yo, por partición (escisión) del yo, sustitución del yo, y duplicidad del yo. Todas estas vivencias los experimenta el yo que es la primera instancia que se relaciona con el exterior. La razón de sus patrones, acciones, enunciaciones yacen en el inconsciente.

El doble tiene sus comienzos en las represiones que experimenta el yo, todo esto funcionará mediante un mecanismo que trabaja de la siguiente manera: lo reprimido se mueve al inconsciente, esto que no se acepta y se anula, son particularidades que hacen al ser, pudiendo abarcar rasgos de personalidad, o vivencias experimentadas que han causado un trauma. El ello que está próximo al yo querrá a toda costa obtener las aspiraciones eróticas que son sus necesidades, aquí se llevan los procesos de placer y displacer desde que nacemos; teniendo localizadas las relaciones que se ha tenido con los objetos: etiquetadas por estas dos medidas erógenas: tendrán relevancia como hayan sido las percepciones primigenias, los sentimientos que se hayan guardado con relación al acercamiento del yo a los objetos y a los otros.

Lo reprimido confluye con el ello, no es más que una parte del ello. Lo reprimido sólo es segregado tajantemente del yo por las resistencias de



ARTÍCULO

represión, pero puede comunicar con el yo a través del ello (Freud, 1992, p. 26).

El inconsciente no elimina ninguna experiencia, lo que reprimimos es una pulsión que, al mantenerla a distancia, no reconociéndola como parte integrada del yo, termina por resultar ajeno al yo, extraño. Para Freud esta es una característica de la percepción estética de lo ominoso, lo que no resulta familiar pero que paradójicamente deviene de lo familiar, de lo que habita en el yo reprimido.

Es fácil intelegir que el yo es la parte del ello alterada por la influencia directa del mundo exterior (...) Además, se empeña en hacer valer sobre el ello el influjo del mundo exterior, así como sus propósitos propios; se afana por remplazar el principio de placer, que rige irrestrictamente en el ello, por el principio de realidad. Para el yo, la percepción cumple el papel que en el ello corresponde la pulsión (Freud, 1992, p. 27).

El yo consciente puede experimentar el eterno retorno de lo igual, una vuelta al yo reprimido, aquella parte que permanece en el inconsciente, pero que se manifestará en el exterior, resultando, confuso, extraño, bien puede aparecer en las relaciones afectivas, “patrones de conductas siempre iguales, o puede surgir en la observación de rasgos faciales, caracteres, destinos, delitos” (Freud, 1992, p. 234), que provocan por una razón que el yo desconoce, un sentimiento de rechazo, de displacer o de placer, llevando a hacer una serie de revelaciones que hablan sobre el yo real, el yo reprimido – que la mayoría del tiempo pasan desapercibidas al individuo -.



ARTÍCULO

Cuando el yo no se alcanza a diferenciar del objeto, esto responde a que en la génesis: el yo es un cuerpo otro en el que el ello elabora sus reacciones erógenas con relación al objeto. Se advierte que, si el yo siente melancolía ante un objeto perdido, lo que sucede es que se vuelve a erigir en el yo, renace en esta instancia, ocurre una identificación con el objeto perdido, ello da lugar a una sustitución, una introyección, una reasignación al objeto.

Esta identificación es en general la condición bajo la cual el ello reasigna sus objetos. Como quiera que fuese, es este un proceso muy frecuente, sobre todo en fases tempranas del desarrollo, y puede dar lugar a esta concepción: el carácter del yo es una sedimentación de las investiduras de objeto resignadas, contiene la historia de estas elecciones de objeto. Desde luego, de entrada, es preciso atribuir a una escala de la capacidad de resistencia la medida en que el carácter de una persona adopta estos influjos provenientes de la historia de las elecciones eróticas de objeto o se defiende de ellos (Freud, 1992, p. 31).

En las sustituciones que se da con relación al yo y al objeto que suple, se establece una trasposición de una elección erógena de objeto en una alteración del yo, como consecuencia, se abre paso a que el yo ejerza un dominio ante el ello surgiendo una brecha de comunicación, participación activa a costa de “una gran docilidad hacia sus vivencias” (Freud S. 1992, p.32). En el momento en el que el yo adquiere características del objeto, se impone al ello como objeto de amor “busca repararle su perdida diciéndole: Mira, puedes amarme también a mí; soy tan parecido al objeto” (Freud, 1992, p.32).



Fijemos por un momento nuestra atención en las identificaciones-objeto del yo. Si estas predominan, se vuelven demasiado numerosas e hiperintensas, e inconciliables entre sí, amenaza un resultado patológico. Puede sobrevenir una fragmentación del yo si las diversas identificaciones se segregan unas a otras mediante resistencias; y tal vez el secreto de los casos de la llamada personalidad múltiple resida en que las identificaciones singulares atraen hacia sí, alternativamente, la conciencia. Pero aun si no se llega tan lejos, se plantea el tema de los conflictos entre las diferentes identificaciones en que el yo se separa, conflictos que, después de todo, no pueden calificarse enteramente patológicos (Freud, 1992, p.32).

Después de haber retomado los mecanismos del yo y el ello que rigen en la fundación del fenómeno del doble. Se abordará el texto de Sigmund Freud *Más allá del principio de placer, Psicología de las masas y análisis del yo* para dar continuidad a la reflexión iniciada.

5. La construcción del yo y el doble: reflexión en torno a la Psicología de las masas de Sigmund Freud

El fenómeno del doble se manifiesta en el yo, los motivos por los que los desdoblamientos yoicos aparecen son multifactoriales. Estos se gestan en el inconsciente mediante los mecanismos de represión y de defensa de un individuo, “la vida consiente del espíritu representa sólo una mínima parte comparada con la



ARTÍCULO

vida inconsciente” (Freud, 1992, p.70), no obstante, cada persona está circunscrita a una sociedad, cultura, religión, esto es, a un grupo de personas que persiguen ciertos fines. El concepto del doble, aunque es una experiencia reducida al individuo, no se puede pensar en un cisma con la sociedad. Aún en lo antiguo de la formación de la psique el ideal del yo fue construido por la imagen del padre y todas aquellas instituciones que se erigieron en el superyó.

Es importante abordar la construcción del yo y el doble en el contexto de la psicología de las masas, desde el sentido previamente descrito. La teoría freudiana nos muestra que individuo y sociedad mantienen relaciones de reciprocidad o de transferencia por toda la vida del sujeto; un rasgo del individuo integrante de una masa social es la desaparición de la personalidad consciente, de los sentimientos e ideas en el mismo sentido por el principio de sugestión y contagio (Freud, 1992, p.73); en sus albores el psicoanálisis se preguntaba cómo un individuo piensa y actúa de manera distinta cuando está formando parte de una multitud, “que ha adquirido la propiedad de una masa psicológica” (Freud, 1992, p. 69).

La psicología teórica de las masas se interesó en los mecanismos que hacen que un grupo de personas tenga los alcances de influir en la vida anímica de un individuo, fijando el interés también en lo que sucede en este último y en la observación de sus reacciones alteradas. Se pueden estudiar todos estos procesos psíquicos que surgen en la persona ante la influencia de grupos de ellas, las masas, explorando también a esta última, desde dos momentos que han sido puntuales para Freud.



ARTÍCULO

El contagio es una de las causas que responden a las características que toma el individuo en la multitud, desde donde todo sentimiento y acto son contagiosos, el sujeto integrado a las masas sacrifica su interés personal y lo subordina al interés colectivo. “Esta aptitud es enteramente contraria a su naturaleza, y el ser humano sólo es capaz de ella cuando se integra una masa” (Freud, 1992, p. 72). Otra causa importante es la sugestionabilidad, la cual suscita en los individuos de una multitud formas particulares, contrarias a cuando se encuentran aislados.

Un ser humano que se adentra durante cierto período de tiempo en una masa social y colabora de manera activa, se asemeja a quien está bajo los efectos de la hipnosis, colocándole en un estado en el que pierde su personalidad consciente, responde a todas las imposiciones de quien se la ha quitado, puede cometer “los actos más contrarios a su carácter y costumbres” (Freud, 1992, p.72). Sigmund Freud menciona que la persona consciente desaparece por completo, no hay en ella voluntad ni discernimiento. “Sentimientos y pensamientos se orientan en la dirección que les imprime el hipnotizador” (Freud, 1992, p. 72).

Tal es aproximadamente el estado del individuo perteneciente a una masa psicológica. No tiene ya consciencia de sus actos. En él, lo mismo que en el hipnotizado, a la par que ciertas aptitudes se encuentran neutralizadas, otras pueden elevarse hasta un grado extremo de exaltación. Bajo la influencia de una sugestión, un impulso irresistible lo llevará a ejecutar ciertos actos. Y este impulso es todavía más irrefrenable en las masas que en el hipnotizado,



ARTÍCULO

porque siendo la sugestión idéntica para todos los individuos que la componen se acrecienta por la reciprocidad (Freud, 1992, p. 72).

Al entrar en contacto con las masas el yo actúa bajo unas pulsiones distintas que, al estar como un individuo aislado, estas pulsiones son efecto del flujo de las masas, su fuerza puesta en los individuos es contundente, su moralidad y ética es otro de sus campos de poder.

Cuando los individuos se reúnen en masas son capaces de llevar a actos: instintos crueles, brutales, destructivos, que diría Freud “dormitan en el individuo como relictos del tiempo primordial” (Freud, 1992, p. 75). Pero que, bajo la maquinaria de la sugestión, una mano invisible, por crear una imagen, sobre el orden de ciertos mecanismos mueve los hilos que ejecutan a grandes masas de sujetos, en este estado de sugestión los individuos en grupos son capaces también de elevadas muestras de abnegación, desinterés, consagración a un ideal.

El individuo aislado busca la ventaja personal, lo que no sucede cuando la persona forma parte de las masas, este rasgo es carente en este campo. Existe un efecto de la moralización de la persona, impelido por la masa, si a esto se le añade que el rendimiento intelectual de las masas es siempre muy inferior al de la persona aislada, da origen a una secuencia de actos coadyuvados, por los demás individuos integrantes de las masas, donde la realidad tiene más de irracional, Freud expresaría ante esta situación que “ninguna instancia racional mide su acuerdo con la realidad” (Freud, 1992, p.74).



ARTÍCULO

Las masas impregnan patrones de conducta a los individuos, maneras de pensar, estereotipos, que elaboran un molde en el que caben todos, las masas no contemplan las particularidades de los individuos, singularidades que, quedan fuera de este imperio; lo que ocasiona que el Yo reprima deseos, ideas, actos, personalidades que no se integran a las formas definidas, establecidas, aceptadas. “Desaparecen las adquisiciones de los individuos y, por tanto, su peculiaridad, (...) lo heterogéneo se hunde en lo homogéneo” (Freud, 1992, p.71).

Los principales rasgos del individuo integrante de la masa son, entonces: la desaparición de la personalidad consciente, de los sentimientos e ideas en el mismo sentido por sugestión y contagio, y la tendencia a transformar inmediatamente en actos las ideas sugeridas. El individuo deja de ser él mismo; se ha convertido en un autómata carente de voluntad» (Freud, 1992, pp. 72, 73).

Situamos lo previamente vertido en un terreno aún más común, es imposible andar en la vida como individuos aislados de las masas, desde que nacemos se nos prepara para integrarnos a la vida comunitaria, el apartarse de ella es el resultado de una enfermedad anímica pudiendo llevar a una reclusión voluntaria y a una especie de muerte emocional; desde el primer momento de vida de un individuo las instituciones sociales, comenzando con la familia, lo forman sobre cómo debe ser para tener un funcionamiento óptimo en su agregación a las masas.

Lo antagónico es que se apartan las formas varias, estas singularidades que forman parte del ser humano, tan sólo basta con salir del molde para que se perciba



a la vista de los demás como alguien raro, extraño, incluso loco. El individuo a toda costa busca un buen funcionamiento con la multitud por lo que reprime sus particularidades. Estas censuras inconscientes son el material sobre el que se asienta la figura del doble.

6. Desdoblamiento por fusión. Una reflexión en torno a las cintas cinematográficas “Una mente brillante” (2001) y “El cisne negro” (2010)

En el filme *una mente brillante* (2001) del director Ron Howard, observamos este grado de desdoblamiento yoico de fusión por aparición súbita, en esta película el protagonista John Nash es un matemático estudiante de la Universidad de Princeton, que tiene una mente audaz para crear fórmulas que expliquen la realidad, tiene una pulsión que lo lleva a desear ser reconocido en su campo, en encontrar teorías nuevas y auténticas. Lo que lo lleva a recluirse por semanas en cálculos obsesivos, analizando patrones.

De manera repentina, comienza a experimentar una serie de desdoblamientos por fusión, en el que ve a tres personas que a partir de ese momento lo acompañarán toda su vida. Las personas a las que divisa afuera comparten experiencias internas con el *yo*, ya que cada uno de ellos le resulta familiar. Charles Herman representa a un amigo que estudia en la misma universidad; William Parcher es un agente del Departamento de Defensa de los Estados Unidos de Norteamérica. John cree que



William demanda sus servicios para descifrar mensajes secretos sobre armas de destrucción masiva que serán utilizadas en contra del país; Marcee aparece al final, como la sobrina de su mejor amigo Charles Herman, quien quedó huérfana por la muerte de su hermana.

En la cinta cinematográfica *El cisne negro* (2010) del director Darren Aronofsky, se advierte un caso de desdoblamiento por fusión que culmina en un grado de metamorfosis. Se trata de Nina Sayers, una joven bailarina de ballet en Nueva York, que sueña con ser la prima ballerina. Vive bajo la sombra de su madre, una exbailarina que la presiona. La compañía prepara *El lago de los cisnes*. Nina audiciona para el papel principal, pero no logra conectar con el Cisne Negro. Obsesionada, busca liberar su lado oscuro para el papel.

Se puede notar como a partir de que Nina obtiene el papel de Cisne Negro, empieza un proceso de reconocimiento e identificación paulatino con la imagen-Otra que la cautiva, lo que se llevará gran parte del desarrollo fílmico. Enfrentando presión y exigencias, Nina se pierde entre la realidad y la fantasía. Y en la parte final, cede a su pulsión sobre las aspiraciones del *yo* dando un salto irreversible a la metamorfosis, en el estreno, su magistral interpretación Nina adopta la forma del Cisne negro, el cual asesina al *yo auténtico*.

Desdoblamiento por Fisión. Una reflexión en torno a la película *Batman inicia* (2005).



En la película *Batman inicia* (2005) del director Christopher Nolan, el protagonista de esta historia es Bruce Wayne que presenta un desdoblamiento por fisión. De niño vivió un evento traumático que lo llevó a desarrollar una identidad en conflicto en todas sus distintas etapas de vida. Presenciar la muerte injusta de sus padres hace que aparezca en él una escisión *yoica* que estará ligada también a su *ideal del yo*: la justicia por mano propia, definida por la desavenencia experimentada en su infancia.

Batman argumenta que es el auténtico, se entrega a hacer justicia ante los crímenes de Ciudad Gótica. Bruce Wayne es un personaje que vive atormentado por esta fragmentación en su ser.

7. Fenómeno de duplicidad yoica - el doppelgänger -. Una reflexión en torno a la cinta “*La doble vida de Verónica*” (1991)

En la película *La doble vida de Verónica* (1991) del director Krzysztof Kieślowski se manifiesta el fenómeno del doble, pero en una reflexión distinta a la de desdoblamientos yoicos. La cinta presenta a dos mujeres jóvenes, Veronika y Véronique, comparten nombre, padecimiento cardíaco y una misteriosa conexión. Nacidas en diferentes lugares, Polonia y Francia, ambas viven con la ausencia materna y desarrollan carreras afines a la música.



Lo más intrigante reside en las peculiaridades subjetivas que las moldean. Ambas experimentan una ausencia que las impulsa a buscarse, a sentirse acompañadas. Esta conexión se manifiesta de diversas maneras:

1. Veronika conversa con su padre sobre una emoción que la acoge, percibiendo que alguien la acompaña.
2. Véronique, tras la muerte de Veronika, padece una tristeza repentina y un profundo dolor.
3. Veronika, en su vida cotidiana, muestra momentos de ausencia y ensimismamiento, una cualidad que comparte con su gemela.

La película exhibe dos vidas entrelazadas por una fuerza invisible. Veronika, al caminar por la calle, vislumbra a Véronique en un autobús. Tras la muerte de Veronika, Véronique se encuentra una fotografía en la que aparece su *doppelganger*.

Este acontecimiento yoico de duplicidad va más allá de una simple ilusión. Las dos mujeres comparten una conexión profunda, una dualidad que trasciende lo físico y lo racional. Que hace pensar en el psiquismo que se conforma en dos personas gemelas, ¿cuál es la experiencia yoica que concierne a estas dos identidades que caminan juntas? Durante las primeras etapas del ello fueron de dos cuerpos uno solo ¿cuál es la memoria del cuerpo erógeno al relacionarse con otro cuerpo igual? ¿Cómo son los mecanismos de proyección e introyección con una imagen-Otra que es la misma a la imagen del yo? ¿Se genera algún tipo de desdoblamiento por fusión en algún momento?



Conclusiones

Este análisis ofreció una reflexión profunda y compleja sobre el fenómeno del doble desde una perspectiva psicoanalítica, tomando como eje el pensamiento de Sigmund Freud y complementándolo autores como Jacques Lacan, Carl Jung, Juan Bargalló y Clément Rosset. Se examinó cómo el doble, en tanto figura ambivalente, habita en los límites del yo y se manifiesta como una confrontación con lo reprimido, lo desconocido y lo siniestro. Se trata de una figura que, a través de mecanismos como la proyección, la introyección, la fusión, la fisión y la metamorfosis, revela la fragilidad estructural de la identidad psíquica.

Con ejemplos cinematográficos, ilustramos el hecho de que el desdoblamiento del yo puede surgir tanto por escisión como por integración o duplicación especular, y cómo estas expresiones artísticas encarnan, de forma simbólica, los procesos inconscientes que rigen el deseo, la angustia y la identidad.

Al incorporar una dimensión social al problema del doble, se vincula con los efectos psíquicos de la psicología de masas y el papel del superyó como resultado de la internalización de instituciones y normas colectivas. De esta manera, planteamos que el doble no solo es un fenómeno individual, sino también social, construido en tensión entre la singularidad del sujeto y las demandas de homogeneización impuestas por la cultura.

En suma, este trabajo se erige como una exploración interdisciplinaria y crítica del doble como manifestación de lo inconsciente, articulando cine,



psicoanálisis y teoría social para revelar que el ser humano está constantemente habitado por otro: un espejo oscuro que interpela, divide y, a veces, redime.

Hay investigadores que han hecho experimentos con gemelos para ver si existe un canal telepático. Como es el caso Jacobo Grinberg, un neurofisiólogo y psicólogo mexicano. El podcast de ensayo ficción sobre divulgación tecnológica nombrado *Gemelos digitales*. Narra a un grupo de científicos que llevan a cabo estudios en gemelos a los que su doble a muerto, para la creación de clones digitales.

Ultimando, el fenómeno de duplicación yoica invita a reflexionar sobre la naturaleza del yo, la conexión humana, las profundidades del ser y el misterio de lo inexplicable de lo amplia que resulta la experiencia humana.

Referencias

Aronofsky, D. (Director). (2010). *El cisne negro* [Película]. Fox Searchlight Pictures; Protozoa Pictures.

Bargalló Carraté, J. (1994). Hacia una tipología del doble: El doble por fusión, por fisión y por metamorfosis. En J. Bargalló Carraté (Coord.), *Identidad y alteridad: Aproximación al tema del "doble"* (pp. 11-26). Ediciones Alfar.

Freud, S (1917-1919) "Lo ominoso" en J. Strachey (Comp.) *Sigmund Freud. Obras completas. Volumen XVII*. Buenos Aires: Amorrortu editores.



ARTÍCULO

Freud, S (1923-1925). “El yo y el ello, y otras obras” en J. Strachey (Comp.) *Sigmund Freud. Obras completas. Volumen XIX*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Freud, S (1940-1938). “La escisión del yo en el proceso defensivo” en J. Strachey (Comp.) *Sigmund Freud. Obras completas. Volumen XXIII*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Howard, R. (Director), (2001). *Una mente brillante* [Película]. Universal Pictures; DreamWorks Pictures; Imagine Entertainment.

Kieslowski, K. (Director). (1991). *La doble vida de Verónica* [Película]. Lira Films; Studiomontage.

Nolan, C. (Director). (2005). *Batman inicia* [Película]. Warner Bros. Pictures; Syncopy.

Rosset, C. (1993). *Lo real y su doble. Ensayo sobre la ilusión*. Barcelona: Tusquets.